

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES



Relación entre apoyo social percibido y rendimiento  
académico en alumnos universitarios de primer año

---

Trabajo de integración final

Licenciatura en psicología

**Autora:** María Belén Piñeyro

**Libreta universitaria:** 1.010.170

**Fecha de presentación:**

**Tutora:** Cecilia Andrea Murata

**Firma:**

## Resumen

El propósito fundamental de este trabajo es conocer la relación entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico en estudiantes universitarios que se encuentren cursando el primer año. Para llevar a cabo esta investigación se ha aplicado un diseño no experimental, en un estudio ex-post-facto de corte transversal y tipo correlacional, basado en mediciones de auto-reporte.

El estudio se realizó con la participación voluntaria de 98 estudiantes universitarios (70 mujeres y 28 hombres) entre los 18 y 21 años de edad, siendo la edad promedio de 18.90 años.

Para medir el apoyo social percibido se les administró a los estudiantes universitarios la adaptación en español de la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS Multidimensional Scale of Perceived Social Support) de Arechabala Mantuliz y Castillo (2002). En cuanto al rendimiento académico, se tomó del promedio de notas finales de los alumnos en las materias cursadas el cuatrimestre anterior.

Los resultados aportados por este trabajo no indican una asociación entre ambas variables, aunque sí demuestran que existe una relación entre el rendimiento académico con cada una de las fuentes de apoyo social percibido por separado. A su vez, se ha constatado que existe una correlación entre la cantidad de materias rendidas y el tipo de apoyo social percibido.

Una cuestión interesante que se ha encontrado es que se encontraron diferencias significativas entre las variables ya mencionadas teniendo en consideración el sexo del estudiante. De esta manera, quedó demostrado que las mujeres poseen mejores promedios académicos y que también, son las que más acuden al apoyo de su entorno familiar, red de amigos y de otros significativos.

Palabras clave: apoyo social percibido, rendimiento académico, estudiantes universitarios, primer año.

## Abstract

The primary purpose of this study was to determine the relationship between perceived social support and academic performance in university students who are enrolled in the first year. To weigh out this research, we applied a non-experimental design, in an ex-post-facto cross-sectional study and correlational, based on self-reported measurements.

The study was conducted with the voluntary participation of 98 university students (70 women and 28 men) between 18 and 21 years old, and the average age of 18.90 years.

To measure perceived social support, the spanish adaptation of the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS Multidimensional Scale of Perceived Social Support) Arechabala Mantuliz and Castillo (2002) was administered to university students. In terms of academic performance, the student's average final grades in courses taken in the previous quarter were considered.

The results of this study do not indicate an association between the two variables, although they show that there is a relationship between academic performance with each of the sources of social support perceived separately. In turn, there has been a correlation between the amount of rendered material and type of perceived social support.

An interesting question that has been found is that significant differences were found among the variables mentioned above taking into consideration the sex of the student. Thus, it was shown that women have better grade point averages and also, are most come to the support of their family, network of friends and significant others.

Keywords: perceived social support, academic achievement, college students, first year.

## Índice

1.	Introducción .....	5
2.	Estado del arte .....	8
3.	Marco teórico .....	14
3.1.	Rendimiento académico .....	14
3.2.	Apoyo social .....	15
3.2.1.	Apoyo social percibido .....	17
3.2.2.	Fuentes de Apoyo social percibido.....	17
3.3.	Apoyo social percibido y rendimiento académico.....	18
4.	Metodología .....	20
4.1.	Diseño metodológico .....	20
4.2.	Participantes.....	20
4.3.	Instrumentos.....	21
4.4.	Procedimiento.....	22
5.	Resultados .....	23
6.	Discusión .....	31
7.	Conclusiones .....	34
8.	Referencias bibliográficas .....	35
9.	Anexo.....	37

## 1. Introducción

Es sabido que a los estudiantes universitarios se les plantean cada vez más exigencias así como también desafíos y retos que le demandan la aplicación de una considerable suma de recursos tanto físicos como psicológicos. Como consecuencia, el alumno se ve incitado a experimentar diferentes síntomas tales como agotamiento, escaso interés frente al estudio y autocrítica (Caballero, Abello y Palacios, 2007, en Feldman, Goncalves, Chacón-Puignau, Zaragoza, Bagés y De Pablo, 2008), e incluso conducirlo hacia la pérdida de control sobre el ambiente aunque se trate solamente de manera transitoria (Martín, 2007, en Feldman, et al., 2008).

Son diversos los estudios que han arrojado conclusiones sosteniendo que son múltiples las variables que influyen en el rendimiento académico del estudiante; coincidiendo en su naturaleza multicausal. Dicho en otras palabras, son diversos los factores que influyen en el rendimiento académico entre los que se encuentran los factores personales, familiares y sociales (Linn y Zippa, 1984, en Contreras, Caballero, Palacio y Pérez, 2008).

Según Vélez van Meerbeke y Roa González (2005), al rendimiento académico se lo puede definir como la consecución tanto de metas, logros u otros objetivos que se han establecido en la asignatura que el alumno está cursando. Vale decir que operativamente este concepto se expresa a través de una evaluación cuantitativa, o bien, cualitativa.

Teniendo en cuenta la diversidad de ángulos desde los que se puede contemplar al concepto de rendimiento académico, vale resaltar que Pizarro, en 1985, la ha definido como el resultado de lo que un alumno ha aprendido gracias a un proceso educativo o de formación. Distinto es el ángulo propio de un alumno, el cual alude a la capacidad que posee para hacer frente a los estímulos de índole educativo que son sensibles de ser interpretados acorde a objetivos y/o propósitos que se han establecido (Pizarro, 1985, en Palacio Sañudo y Martínez de Biava, 2007). Un último ángulo defendido por Pérez, Rodríguez, Borda y Del Río (2003, en Palacio Sañudo y Martínez de Biava, 2007), sostiene que este concepto alude a diversos aspectos tales como el hecho de terminar el cuatrimestre con las asignaturas aprobadas, evitar recursar asignaturas, lograr no abandonar la carrera, llevar a cabo todos los exámenes y aprobarlos.

En cuanto al apoyo social percibido, se cuenta con la conceptualización de Gracia (1997), que sostiene que dicho concepto refiere a la valoración que un sujeto realiza acerca de su red social, así como también de los recursos que florecen desde dicha red, implicando un grado de satisfacción como resultado del apoyo que dispone (Méndez y Barra, 2008).

Es sabido, además, que dicho apoyo posee principalmente dos funciones. La primera corresponde al orden instrumental que refiere a la medida en que las relaciones son el medio para la consecución de una meta; mientras que la segunda función es de orden expresivo dado que las relaciones son propietarias de afectos y emociones (Gracia, Herrero y Musitu, 1995, en Méndez y Barra, 2008).

Por un lado, es presumible que sobre el rendimiento académico influyan diversas cuestiones, pero gracias a diversos estudios realizados, se ha de poder destacar la importancia que las variables sociales poseen en el rendimiento académico (Palacio Sañudo y Martínez de Biava, 2007). Por otro lado, Santos (2010) sostiene que las redes de apoyo son las que facilitan la consecución de logros que, de manera individualista, no podrían alcanzarse.

Por lo tanto, el objetivo de estudio de este trabajo es conocer la relación existente entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico en estudiantes universitarios que se encuentren cursando el primer año. Teniendo en consideración que se cuenta con estadísticas que sostienen que, en promedio, 105 estudiantes ingresan a la universidad por semestre, el 30% de los mismos no logran superar la primera mitad del año ya sea por pérdida de la materia, pérdida de cupo, o por deserción (Vélez van Meerbeke y Roa González, 2005). Es por esta razón que este estudio será de gran utilidad para las universidades, las cuales podrán determinar en forma más detallada, las causas de bajo rendimiento académico, e inclusive deserción, de los alumnos de primer año. Asimismo, se verán también favorecidos los alumnos, los cuales recibirán mayor apoyo de parte de las instituciones y podrán así, sentir un mayor marco de contención.

## Objetivos

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de primer año, en una universidad privada, cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 18 y los 21 años de edad. A su vez se plantea el siguiente objetivo específico:

Describir el tipo de correlación entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico.

### Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico?

### Hipótesis

El apoyo social percibido se correlaciona de manera positiva con el rendimiento académico en estudiantes universitarios que cursan el primer año.

## 2. Estado del arte

Un estudio realizado por Lya Feldman, Lila Goncalves, Grace Chacón-Puignau, Joanmir Zaragoza, Nuri Bagés y Joan de Pablo, en el año 2008, se centró en evaluar el estrés académico, el apoyo social y su relación con la salud mental y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Este estudio fue de tipo no experimental, descriptivo-correlacional, con un diseño de corte transversal, aplicado a 442 cursantes de los primeros años de las carreras de Ingeniería, Arquitectura, Biología, Física, Urbanismo, Química y Matemática en Caracas, Venezuela. La cantidad de hombres y mujeres fue homogénea, con edades promedio entre 19 y 20 años.

Para evaluar el estrés académico se aplicó el Cuestionario de Estrés Académico (de Pablo et al., 2002). Para la segunda variable, se utilizó el Cuestionario de Apoyo Social (Dunn, Putallaz, Sheppard y Lindstrom, 1987), el cual mide cinco fuentes diferentes de apoyo social: apoyo de la familia, amigos, personas cercanas, apoyo general y opiniones acerca del apoyo. Se aplicó el Cuestionario de Salud General (General Health Questionnaire (GHQ), Goldberg, 1972), y se utilizó la versión española de Lobo, Pérez-Echeverría y Artal (1986). Dicho cuestionario evalúa cuatro factores: somatización, angustia y ansiedad, disfunción social y depresión. La aplicación de los cuestionarios se realizó durante el periodo académico de mayor tensión, es decir, en el cual se realiza mayor número de evaluaciones. Para medir el rendimiento académico se utilizó el promedio de notas durante el trimestre en el cual se realizó el estudio. Las notas tienen un valor mínimo de 1 (uno) y un valor máximo de 5 (cinco) puntos, siendo 3 (tres) la nota mínima aprobatoria.

Los resultados obtenidos muestran que las situaciones de estrés académico reportadas con mayor frecuencia fueron las relacionadas con los exámenes, con la distribución del tiempo y con la excesiva cantidad de material para estudiar. Al relacionarse el apoyo social con el estrés académico, se halló que las asociaciones varían de acuerdo con el género y la fuente de apoyo social, el cual está vinculado con una menor intensidad del estrés académico. Se encontró que el apoyo social brindado por la familia no estuvo relacionado con la intensidad del estrés académico. Sin embargo se encontró relación con el apoyo proveniente de amigos (en el caso de las mujeres) y de personas cercanas y apoyo general (en los hombres). Las mujeres fueron las que reportaron menor intensidad de estrés académico cuando perciben el apoyo social proveniente de sus amigos, mientras que en los hombres, se asocia al apoyo percibido por



personas cercanas y al apoyo en general; esto quiere decir que las mujeres fueron las que reportaron significativamente niveles mayores de apoyo social en comparación con los hombres. En cuanto al rendimiento académico se encontró un mayor rendimiento a medida que los estudiantes avanzan en la carrera. Las variables psicosociales no influyen en el rendimiento académico de las mujeres, pero sí en el de los hombres. Se halló también, que niveles muy altos, como muy bajos, de apoyo social resultan perjudiciales para el rendimiento académico. En el primer caso, debido a la mayor dedicación de tiempo a actividades sociales y, en el segundo, al aislamiento. Sin embargo, el funcionamiento académico de las mujeres suele ser más adaptativo que en el caso de los hombres dado que su motivación es más intrínseca y poseen mayor uso de estrategias de procesamiento de la información. Es por esta razón que podría considerarse que las mujeres son más eficientes a la hora del rendimiento académico que los hombres (Reyes, 2003, en Feldman et al., 2008).

Según Guarino y Feldman (1995), las mujeres fueron las que se proponen un mayor empleo de estrategias adecuadas y potencialmente adaptativas tales como la planificación, la búsqueda de apoyo instrumental y la reinterpretación positiva, en contraste con los hombres quienes hacen un uso más frecuente de las conductas de escape/evitación y tienden al abandono de las metas propuestas. También, se podría pensar que son las mujeres las que se imponen un mayor nivel de demandas para llevar a cabo las demandas de cada uno de sus roles ya sea el familiar y/o el académico (Feldman et al., 2008).

En Perú, Martín Santos realiza una investigación en el año 2010, acerca de la importancia de las redes sociales de amistad en estudiantes de secundaria para su buen rendimiento académico, utilizando los datos del Estudio Nacional Longitudinal de Salud Adolescente (*National Longitudinal Study of Adolescent Health*) de Estados Unidos. Este estudio comenzó siendo una base de datos, conocida como "AddHealth", con el fin de seguir una muestra representativa de estudiantes secundarios. Fueron seleccionados 132 participantes, de modo aleatorio estratificado, de los cuales para 1994 ya estuvieron entrevistados casi todos los alumnos (90.118 estudiantes). De esta base, surgió un estudio longitudinal. En los años 1995 y 1996 se aplicaron una segunda y tercer ronda de cuestionarios, y la última ronda de datos fue aplicada en el año 2008, cuando los jóvenes habían alcanzado edades entre 24 y 32 años.

El rendimiento académico se tomó como variable dependiente del estudio, y se midió a través de las notas obtenidas por los estudiantes en las asignaturas Inglés y Matemáticas. Del

“AddHealth” se tomaron los datos de las notas y de las redes sociales del estudiante. En esta última sección se requiere al estudiante que enumere sus cinco amigos y cinco amigas más cercanos, mostrándole al estudiante el registro de los alumnos matriculados en el colegio. Con estos datos se realizó una matriz de adyacencia, con la cual puede obtenerse tanto las amistades que el estudiante eligió, como las que lo han elegido a él. El autor del presente estudio recurre a tres rondas de datos para construir las variables de redes sociales.

En la interacción estadística de los resultados, queda explicitado que las redes sociales tienen dos dimensiones que no pueden desligarse entre sí: su estructura y su contenido. La estructura es el patrón que emerge de los lazos sociales entre actores sociales, mientras que el contenido alude al tipo de relación social que vincula a estos actores. Los resultados muestran que un estudiante ubicado como actor central dentro de la red sólo se ve beneficiado en su rendimiento académico en la medida en que sus amigos muestren identificación con la escuela. Aun así, el autor sostiene que no puede postular una relación causal entre las variables centralidad, nivel de identificación con la escuela por parte de los amigos y rendimiento académico. Otro hallazgo del estudio es que la cohesión entre la asociación estructural de la red a la que pertenece el estudiante y el rendimiento en matemáticas, también depende del nivel de identificación con la escuela por parte de los amigos. Por lo tanto, el hecho de que el estudiante pertenezca a redes sociales bien cohesionadas es sólo una potencial ventaja para el buen rendimiento académico. Más bien, el rendimiento académico podría ser el factor que condicione la pertenencia a redes sociales cohesionadas, y no al revés.

En el año 2011, Ana María Labarca e Ingeburg Fuhrmann realizaron un estudio descriptivo correlacional en estudiantes de primer año de la carrera de medicina, en una universidad chilena. El objetivo del estudio fue analizar la relación de los indicadores de salud mental con el rendimiento académico y la configuración familiar. Se examinó al 87% de los miembros del curso, de entre 17 y 20 años de edad, siendo casi equivalente la cantidad de mujeres y hombres.

Para medir la variable salud mental, se aplicó una batería de test que evaluaba depresión, ansiedad, estrés y síntomas diversos. Para analizar las características del sistema familiar, se aplicó el análisis de la estructura familiar, a partir del “Círculo Familiar” de Thrower (1982). Se analizaron también las relaciones del estudiante con su entorno social, es decir, con amigos y pareja. Se aplicó adicionalmente un cuestionario dirigido a conocer las personas que

conviven con el estudiante, el lugar de residencia de la familia y la frecuencia del contacto con la misma. Por último, el rendimiento académico se obtuvo a partir de los resultados oficiales de las evaluaciones por asignatura, y los promedios semestrales y anuales del año 2009.

En cuanto a los resultados, el 43% de los estudiantes presentó síntomas depresivos y el 22% síntomas ansiosos. Un bajo porcentaje de estudiantes presentó ideación e intento suicida. Gran porcentaje de los estudiantes dice sentirse agotado y expresa no poder cumplir con las exigencias académicas. Con respecto al porcentaje de aprobación, el 95,2%, obtuvo notas entre 4,4 y 6,1. Cuando se analizó la correlación de dichos resultados se evidenció su asociación. Dentro de las variables de la estructura familiar, las más relevantes fueron las distancias afectivas y la cercanía afectiva entre la pareja parental. La cercanía afectiva se asocia a menores puntajes en los indicadores de depresión y ansiedad, mientras que en los casos en que la cercanía estudiante-madre supera la de los esposos, se presenta mayor sintomatología ansiosa. Esta distancia afectiva se relaciona también con indicadores que podrían señalar una baja autoestima en el estudiante. La cercanía física no mostró la misma protección de la salud mental, ya que no se encontró asociación alguna con la cantidad de contactos telefónicos y/presenciales. El rendimiento académico, si bien está menos relacionado con la cercanía familiar que la salud mental, también presenta una correlación positiva con la cercanía estudiante-madre.

Por último, también en el año 2011, Ying Hong Jiang, Jenny Yau, Patricia Bonner y Linda Chiang, emprendieron una investigación para evaluar el impacto del apoyo parental percibido por estudiantes secundarios en la autoestima, la motivación y el logro académico. Se tomó una muestra de 580 estudiantes de un colegio del sur de California, EEUU, pertenecientes a diferentes niveles académicos (inicial, intermedio y avanzado). Dentro de esta muestra se encontraban 271 estudiantes asiático-americanos y 218 latino-americanos.

Para medir la autoestima de los jóvenes se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965, 1979), con una escala Likert de cinco puntos. En cuanto a la motivación académica, se recurrió a la Escala de Motivación Académica de Escuela Secundaria (Vallerand, Pelletier, y Blais, 1992-1993), adaptada de una escala Likert de siete puntos a una de cinco. También se construyó el Índice de Autoestima Relativa (RAI, Grolnick y Ryan, 1987), como medida de índice de autodeterminación general, basada en los resultados obtenidos con la Escala de Motivación Académica de Escuela Secundaria. Con respecto al apoyo parental percibido, se

separará el apoyo parental percibido de la autonomía académica, de los puntajes de control de planificación académica. Para cada una de ellas se plantearon tres preguntas; en el caso del apoyo parental percibido de la autonomía académica fueron las siguientes: "Mis padres discuten mi horario de clases conmigo", "Mis padres investigan posibles carreras y discuten los pros y los contras conmigo", y "Yo investigo posibles carreras y discuto los pros y los contras con mis padres". Para los puntajes de control de planificación académica se utilizaron las siguientes preguntas: "Mis padres planean mi horario de clases", "Mis padres deciden mis actividades extracurriculares", y "Mis padres deciden mi servicio comunitario a pesar de mi elección". Por último, el rendimiento académico fue medido a través del Promedio General (High School Grad Point Average, GPA).

Los resultados obtenidos por esta investigación mostraron que, en la muestra asiática, el apoyo parental percibido de autonomía académica tuvo efectos significativos, positivos y directos sobre el rendimiento académico de los estudiantes. También sobre su autoestima y la motivación académica. Se hallaron también efectos indirectos en la motivación académica mediada por la autoestima. A su vez, el planeamiento académico parental percibido tuvo efectos negativos directos sobre la autoestima y logros académicos. A diferencia de estos resultados, en la muestra de América Latina, el apoyo parental percibido en la autonomía académica tuvo efectos indirectos positivos en el rendimiento académico, mediado por la motivación académica y la autoestima. En cuanto a la percepción de control y planeación académica, tuvo efectos directos y negativos tanto en la autoestima como en la motivación académica.

En síntesis, en lo que refiere a los estudios de América Latina en los últimos años, se han encontrado correlaciones positivas entre el apoyo social de los estudiantes y el rendimiento académico. En Venezuela, Feldman y otros (2008) encuentran que los estudiantes que presentan mayor apoyo social muestran menor estrés académico. Sin embargo, este apoyo social no se relaciona con el familiar, sino con el de amigos (en el caso de las mujeres) y el de personas cercanas (en el caso de los hombres). También descubre que tanto los niveles extremadamente bajos, como los extremadamente altos de apoyo social, son perjudiciales para el rendimiento académico. En el estudio realizado por Santos, en Perú (2010), se encuentra que el hecho de pertenecer a redes sociales bien cohesionadas no mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino que es sólo una potencial ventaja para alcanzarlo. Por último, en Chile (2011), Ana María Labarca e Ingeburg Fuhrmann demuestran que el

rendimiento académico se relaciona con la cercanía que presenta el estudiante con su madre. A su vez, hallan que cuando la cercanía entre alguno de los padres con el hijo es mayor a la presentada entre los esposos, se genera mayor sintomatología en el hijo. Dentro de los estudios anglosajones, se encuentra el estudio realizado por Jiang y otros (2011), el cual revela que, dentro de los estudiantes asiáticos, el apoyo parental percibido de autonomía académica tiene efectos positivos y directos en el rendimiento académico de los estudiantes, mientras que en el caso de los latinos, se da de manera opuesta.

### 3. Marco teórico

Para llevar a cabo esta investigación se tendrán en consideración los desarrollos a nivel teórico del constructo denominado rendimiento académico, así como también, del apoyo social.

#### 3.1. Rendimiento académico

Realizando una revisión histórica, Cruz Velasco (2006) encuentra que la “excelencia académica” tiene sus antecedentes en sociedades primitivas, donde ciertas prácticas valoradas (como arte, guerra, caza) hacían a alguien merecedor de respeto y admiración. Desde el sentido etimológico de la palabra, “rendimiento” significa vencer objetos, someter al dominio de uno, dar utilidad a una cosa (Cruz Velasco, 2006). Cruz Velasco (2006) cita a Repetto (1984) al decir que el rendimiento es la relación de utilidad con respecto al esfuerzo realizado.

Palacio Sañudo y Martínez de Biava (2007) citan a Pizarro (1985) para definir al rendimiento académico como “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiesta, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación” (citado por Reyes, 2003, pág. 115).

El concepto de rendimiento está más relacionado con el ámbito industrial y económico, y por lo tanto, al trasladarlo al ámbito académico conserva aún dichos contextos (Cruz Velasco, 2006). De este resto del contexto económico deriva el hecho de que pueda reconocerse al rendimiento académico a través de las calificaciones, aprobación, reprobación, repetición y egreso, entre otras (Cruz Velasco, 2006). Cruz Velasco (2006) señala que las definiciones de rendimiento académico aluden a la carga de responsabilidad únicamente por parte del alumno, explicándose sólo a través de la inteligencia. En este mismo estudio (2006), Cruz Velasco indica que para Cáceres y Cordera (1992), el rendimiento sobrepasa el simple conocimiento, reconociendo aspectos como destrezas, aptitudes y valores, habilidades y proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando así una posición más flexible. El rendimiento académico de los alumnos no es unidimensional, sino que abarca distintas dimensiones, como ser el saber del docente, los métodos y estrategias psicopedagógicas, los planes de estudio, la gestión escolar, entre otros (Cruz Velasco, 2006).

El rendimiento que los jóvenes tienen en su carrera universitaria es un problema significativo. La Red de Bienestar Universitario Costa Atlántica, realizó un estudio en el servicio

de Atención Psicológica Universitaria en el año 2002, encontrando el 83% de los estudiantes de nivel universitario, reportan como motivo de consulta problemas referentes a su rendimiento académico, y el 67% reportan problemas de ansiedad (Contreras, Caballero, Palacio & Pérez, 2008). En cuanto a los factores que afectan el rendimiento académico tratados en el estudio de Contreras y otros (2008), si bien se mantiene la idea de multicausalidad, en lo que respecta al presente estudio, se cita a Reyes (2004), quien considera que la familia, entre otras variables, es un factor fundamental para entender el éxito o el fracaso académico de los jóvenes.

Según Vélez van Meerbeke y Roa González (2005), al rendimiento académico se lo puede conceptualizar como la ganancia de metas, logros u otros objetivos que se han establecidos en la asignatura que se está cursando. Un dato importante que señalan estos mismos autores, es que las estadísticas de la Facultad de Medicina de la ciudad de Rosario (Argentina) revelan que, desde el segundo período académico de 1997 hasta el primer período de 2002, el 30% de los alumnos que ingresan a la facultad semestralmente, no logran superar el primer semestre, ya sea por pérdida de materia, de cupo o deserción, por lo cual, se hace necesario el estudio de esta problemática.

En la presente investigación se considerará rendimiento académico como el concepto definido operacionalmente por medio de una nota cuantitativa o cualitativa.

### 3.2. Apoyo social

Sarason y Shearin (1986, en Acuña y Bruner, 2006) sostienen que el apoyo social refiere a la expectativa que posee un individuo de verse involucrado en interacciones positivas con demás personas.

Una de las definiciones más completas proviene de Lin, Dean y Ensel (1986, en Barón López de Roda y Sánchez Moreno, 2001) quienes conceptualizan al presente constructo como aquellas provisiones tanto instrumentales como expresivas, reales y percibidas que fueron aportadas por la comunidad, las redes sociales y los amigos íntimos de los individuos.

Colvin, Cullen y Vander Ven (2002, en Méndez y Barra, 2008) sostienen que en las últimas décadas se ha aceptado que el concepto de apoyo social se ha asociado principalmente a factores de tipo psicosociales que influyen en la salud física, así como también en la salud mental de las personas. En el 2004, Barra sostuvo que el apoyo social le permite al sujeto alcanzar una mayor estabilidad, predictibilidad y control de sus propios procesos; también el

reforzamiento de la autoestima favoreciendo la construcción de una percepción de carácter positivo del ambiente al que pertenece y por último, la promoción del autocuidado y un uso mejor de sus recursos tanto personales como sociales (en Méndez y Barra, 2008).

En la actualidad este concepto es concebido como un constructo complejo integrado por tres dimensiones; los mismos son: estructura, función y percepción de calidad (Arechabala Mantuliz y Miranda Castillo, 2002).

Al apoyo social se le puede atribuir dos funciones fundamentales. En primer lugar se encuentra la función instrumental que refiere a la medida en que las relaciones sociales son un canal para la consecución de una meta como podría ser la búsqueda de trabajo o dinero. En segundo lugar, pero no menos importante, se encuentra la función expresiva que considera que las relaciones son un medio en sí mismo que se caracteriza por la presencia de afectos y emociones, como por ejemplo, pedir un consejo (Gracia, Herrero y Musitu, 1995, en Méndez y Barra, 2008). En relación a las dimensiones constituyentes del apoyo social, se pueden distinguir las siguientes: en primer lugar el apoyo emocional, entendido como la posibilidad que tiene el sujeto de compartir experiencias propias, pensamientos e incluso sentimientos, los cuales constituyen un recurso importante para el enfrentamiento contra las amenazas hacia la autoestima y que cumplen un importante papel en el fomento y mantenimiento del bienestar del sujeto. En segundo lugar se encuentra el consejo, que refiere a las guías que permiten el moldeamiento de las estrategias de afrontamiento de índole emocional y conductual frente a las demandas que son exigidas desde el entorno. En último lugar se encuentra el apoyo instrumental al cual se lo puede definir como la prestación de ayuda de tipo material, ya sea de manera directa o a través de algún servicio (Gracia, Herrero y Musitu, 2002, en Méndez y Barra, 2008).

El apoyo social puede provenir de todos aquellos que circundan a la persona e incluso los recursos que le son brindados proporcionando un soporte emocional tangible, en donde el sujeto en cuestión se siente comprendido y respetado. También es importante resaltar que no solamente se trata de los elementos que brindan apoyo social, sino que además se trata de la percepción que el sujeto posea del apoyo (Feldman et al., 2008).

A su vez, existen tres constructos en relación al apoyo social los cuales son: los recursos de apoyo en las redes sociales del individuo, la conducta de apoyo y el apoyo percibido subjetivamente. Esto quiere decir que el apoyo social es un fenómeno que abarca elementos



objetivos tales como actividades; así como también elementos subjetivos, tales como la percepción y la significación otorgada por la persona (Turner y Marino, 1994, en Feldman et al., 2008).

### 3.2.1. Apoyo social percibido

Por un lado, se cuenta con la definición de Arechabala Mantuliz y Miranda Castillo (2002) que consideran que la verdadera naturaleza del apoyo social reside en los procesos de percepción de los sujetos implicados, lo que ha recibido el nombre de apoyo social percibido.

Por otra parte, Gracia (1997, en Méndez y Barra, 2008), sostiene que este concepto alude a la valoración que el sujeto realiza sobre la red social en la que está inmerso así como los recursos que emanan de dicha red.

Este constructo, dentro del ámbito académico, puede tener un efecto potenciador en la consecución de un desempeño satisfactorio en los estudiantes (Román y Hernández, 2005) dado a que contribuiría al afrontamiento de los estresores provenientes del entorno con una mayor probabilidad de éxito (Labrador, 1995, en Feldman et al., 2008).

Barrera (1986, en Acuña y Bruner, 2006) sostuvo que el apoyo social percibido alude al apoyo real que una persona ha recibido en situaciones de necesidad en el pasado.

Por último, vale resaltar que los estudiantes comunican que el grupo familiar constituye el apoyo fundamental para ellos (75,20%); en segundo lugar lo precede la búsqueda de apoyo en otros (61,80%); y, en tercer lugar, los amigos (59,40%) (Feldman et al., 2008).

### 3.2.2. Fuentes de Apoyo social percibido

Red de Amigos. La relación de amistad constituye un tipo de interacción en donde las personas (en este caso los estudiantes) puedan establecerse y persistir. Más aún, esta relación implica un acto voluntario y electivo por parte de las personas, dado que eligen a quién adoptar como amigo (Moody, 1991, en Santos 2010).

Una vez establecida una red de amigos, es posible la circulación de información extinguiendo dudas tales como los profesores más adecuados para determinadas materias, material de contenido, entre otras cosas (Santos, 2010).

Familia. Diversos autores como Torres y Rodríguez (2006), Santana (2008) y Morales (1999), sostienen que del contexto familiar depende el desempeño del estudiante por lo que es de suma importancia la percepción que poseen los estudiantes de la relación negativa o positiva de sus familias hacia ellos (Guadarrama, Márquez Mendoza, Veytia López, y León Hernández, 2011).

Otros significativos. Son las primeras relaciones de pareja las que enfrentan al sujeto con la aparición de un nuevo tipo de relación en la que pueden surgir diversas inseguridades pero, además, esta situación implicaría que es probable que el sujeto no cuente con el apoyo suficiente proveniente del entorno familiar, especialmente de los padres (Musitu y Cava, 2002).

Se ha constatado la existencia de un incremento significativo en la percepción de apoyo proveniente de la pareja del sujeto conforme se avanza en desarrollo de la persona. Son las mujeres aquellas que perciben más apoyo de su pareja en comparación con los hombres (Musitu y Cava, 2002).

### 3.3. Apoyo social percibido y rendimiento académico

Si bien, como se mencionó anteriormente, en el rendimiento de un estudiante inciden diversos factores, estudios internacionales demuestran la importante incidencia que tienen sobre él las variables sociales (Palacio Sañudo y Martínez de Biava, 2007). Considerar a la familia como un factor influyente en el rendimiento académico de los jóvenes significa separarse de la simple concepción del rendimiento académico como una “calificación”, para plantear así una perspectiva más compleja y más amplia (Guevara Melo y Paredes Galárraga, 2011).

Se ha encontrado que el apoyo social puede cumplir el papel de potenciador en el logro de un buen desempeño en los estudiantes (Feldman et al., 2008). En particular, en cuanto al apoyo brindado por los grupos de amigos, Santos (2010), en su estudio sobre redes sociales y rendimiento académico, sostiene que el rendimiento académico de los estudiantes es influido por los pares; así como también es necesario contar con alguien en quien confiar para poder persistir en la escuela. También plantea que los pares que quieren ir a la universidad, tienen una influencia en las expectativas del estudiante. Siguiendo esta misma línea, este mismo autor señala que constituyen un grupo de referencia, el cual brinda las características de los comportamientos aceptados y no aceptados. Las redes de apoyo social facilitan la obtención de logros que no podrían realizarse de manera individual.

En lo que respecta a la familia, Guevara Melo y Paredes Galárraga (2011) citan un estudio de Paz, Rodríguez y Martínez (2009), a través del cual llegan a la conclusión de que el estrés y las tensiones familiares afectan al rendimiento académico de los estudiantes, así como también plantean que la cohesión familiar tiene un efecto positivo sobre el mismo. Con respecto a este tópico, es importante destacar que “todos los cambios que sobrevienen en los sistemas sociales de los que participa el adolescente, los que más lo afectan son los que se producen en su familia” (Paz et al., 2009, en Guevara Melo y Paredes Galárraga, 2011, pág.139).

Una conclusión de gran relevancia para este trabajo, es la obtenida por García en el año 2005 (en Guevara Melo y Paredes Galárraga, 2011), quien sostiene que aun siendo los estudiantes adolescentes tardíos y jóvenes adultos, la familia sigue teniendo una gran incidencia en el rendimiento académico, brindando así elementos y herramientas que permiten el desarrollo de los jóvenes.

Siguiendo la línea familiar, Guadarrama, Márquez Mendoza, Veytia López y Hernández (2011) citan a Torres y Rodríguez (2006), Santana (2008), y Morales (1999), quienes afirman que el desempeño escolar está influido por el contexto en el que se desarrolla la familia y el estudiante, por lo que resulta de gran importancia la percepción que tengan los jóvenes acerca de la relación con su familia, el apoyo que ésta les brinda, su comunicación y preocupación por ellos. Cuando la familia cuenta con adecuada comunicación, motivación, afecto, manejo de la autoridad y valoración del estudio, permite a los jóvenes el desarrollo de un buen rendimiento escolar (Corsi, 2003, en Guadarrama, Márquez Mendoza, Veytia López y Hernández, 2011). Guadarrama y otros (2011) plantean que los estudios realizados con jóvenes universitarios en el transcurso del tiempo, permiten concluir que los alumnos que cuentan con un buen promedio académico son aquellos que tienen percepción de apoyo familiar para sus estudios, que respetan su tiempo y quehaceres académicos. Otra observación que realizan Guadarrama y otros (2011) es que cuando los alumnos egresan de la secundaria y eligen carreras universitarias alejadas de su hogar, y por ende de su familia, puede dificultarse su permanencia en la institución si no cuentan con los elementos necesarios para enfrentar la situación.

## 4. Metodología

### 4.1. Diseño metodológico

Este trabajo tiene una finalidad aplicada, puesto que profundiza en la relación entre las variables apoyo social percibido y rendimiento académico. Se estudia la correlación entre variables, de tipo transversal y con una orientación teórico-metodológica cuantitativa.

En este estudio cuasi-experimental, se utilizaron fuentes primarias, ya que para la medición del apoyo social percibido se utilizó la escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (Multidimensional Scale of Perceived Social Support MSPSS) validada y para el rendimiento académico se utilizaron los datos brindados por los alumnos acerca de sus propias calificaciones

### 4.2. Participantes

El presente estudio se realizó con la voluntaria participación de 70 mujeres y 28 hombres constituyendo un total de 98 estudiantes universitarios. A su vez, 52 de ellos se encontraban manteniendo algún tipo de relación de pareja, mientras que los 46 restantes se encontraban solteros.

Los participantes del presente estudio debían cumplir con los siguientes criterios de inclusión: ser alumnos universitarios, estar cursando el primer año de la carrera, tener entre 18 y 21 años, y haber cursado cinco materias en el primer cuatrimestre del año. Por otro lado, se excluyeron aquellos alumnos que resultaban ser recursantes de alguna de las materias cursadas en el cuatrimestre sobre el cual se toma el promedio académico, que hayan abandonado alguna de las cinco materias en el curso del cuatrimestre sobre el cual se toma el promedio académico y aquellos que se encontraban trabajando durante el cuatrimestre sobre el cual se toma el promedio académico.

El rango etario de la muestra comprendía entre los 18 y los 21 años de edad, teniendo como edad media 18.90 años. El percentil 50 de la muestra posee 18.70 años o menos, mientras que el percentil 25 obtiene 18.04 años. Por último el percentil 75 señala que la muestra posee 19.68 años o más.

Las tres carreras con mayor frecuencia observadas fueron las de Publicidad (24.5%), Diseño de interiores (21.4%) y Diseño industrial (19.4%), mientras que las carreras de Administración de empresas, Diseño industrial y Diseño gráfico, junto con Economía fueron las tres carreras menos observadas. Las carreras de Psicología y Diseño gráfico se encuentran entre los valores medios.

### 4.3. Instrumentos

Los instrumentos utilizados son: Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) Zimet, Dahlem, Zimet y Farley, 1988), el promedio académico de exámenes finales correspondientes al primer cuatrimestre del año 2013 y un cuestionario socio-demográfico construido específicamente para el presente estudio.

#### Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido

La escala MSPSS evalúa el apoyo social percibido dentro de tres grandes dimensiones: familia (ítems 3, 4, 8 y 11), pares (ítems 6, 7, 9 y 12) y pareja u otros significativos (ítems 1, 2, 5 y 10), permitiendo evaluar cada una de estas dimensiones de manera particular (Ortiz Prada & Baeza Rivera, 2011). Dicha escala se compone de 12 afirmaciones, con un formato de respuesta de escala Likert de cuatro puntos (1 = casi siempre; 2 = a veces; 3 = con frecuencia; 4 = siempre o casi siempre) (Ortiz Prada & Baeza Rivera, 2011).

En el estudio realizado por Manuel Ortiz Parada y María José Baeza Rivera, en el año 2011, se evaluaron las propiedades psicométricas de esta escala. Para estudiar la confiabilidad del instrumento, se realizó el análisis Alfa de Cronbach, y la confiabilidad total del test resultó ser de .0849. Ortiz Prada y Baeza Rivera (2011) realizaron adicionalmente un análisis para cada dimensión de la escala, hallándose los coeficientes alfa de Cronbach para el apoyo social de pares ( $\alpha = 0.873$ ), para familia ( $\alpha = 0.823$ ) y para otros significativos ( $\alpha = 0.748$ ). La consistencia interna de los 12 reactivos es de 0.85, lo cual indica que la escala es confiable (Ortiz Prada & Baeza Rivera, 2011).

En cuanto a la validez de la escala, se realizó un análisis factorial exploratorio, que indicó que los tres factores de la escala explican un 66.8% de la varianza total. A través de este estudio, Ortiz Prada y Baeza Rivera (2011), llegan a la conclusión que la escala MSPSS

presenta un buen comportamiento psicométrico, con evidencias de adecuada confiabilidad y validez factorial.

Vale aclarar que a mayor puntaje obtenido, se interpreta una mayor percepción de apoyo social (Ortiz Prada y Baeza Rivera, 2011).

### Promedio académico

Para el establecimiento del promedio académico, se consideró el promedio de los exámenes finales que correspondían al primer cuatrimestre del año 2013.

### Cuestionario socio-demográfico

Para el presente estudio se ha creado un cuestionario socio-demográfico, focalizado en detectar las características requeridas en la unidad de análisis explicitadas en el plan de trabajo y las calificaciones destinadas a medir el rendimiento académico. El mismo consta de una serie de preguntas de filiación, con otras adicionales destinadas a cerciorar que los participantes cumplan con los criterios mencionados en el punto anterior. También se presentan otras preguntas dirigidas a conocer ciertas creencias y percepciones que tienen los estudiantes acerca de su rendimiento académico y del apoyo social.

## 4.4. Procedimiento

Se seleccionó una muestra accidental no probabilística de 98 participantes. Se procedió, en primer lugar, en la explicación del objetivo del presente trabajo para luego entregarles los cuestionarios junto con un consentimiento informado poniendo especial énfasis en la confidencialidad de sus respuestas. Cada participante llenó los cuestionarios de manera voluntaria.

Una vez obtenidas las respuestas de la totalidad de los estudiantes universitarios, se procedió a procesar la información. Para el análisis estadístico se utilizó el software SPSS V19.

El nivel de significación utilizado en el estudio fue  $\alpha = 0.05$ .

## 5. Resultados

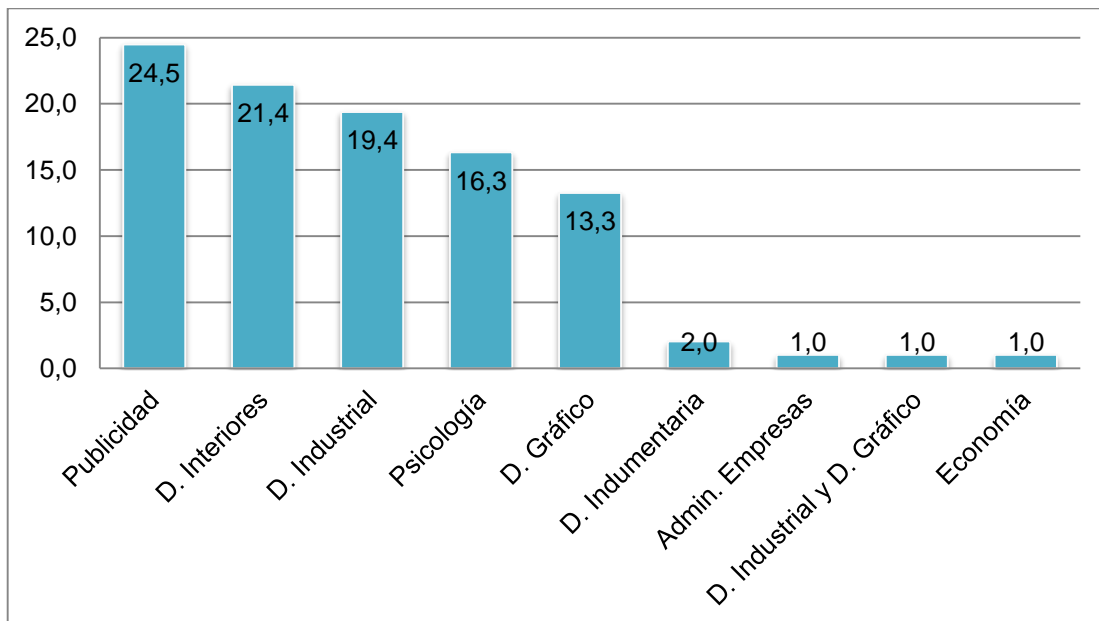
### Características sociodemográficas de la muestra

La muestra estuvo formada por 98 estudiantes universitarios, de los cuales el 29% fueron hombres ( $n = 28$ ) y el 71% mujeres ( $n = 70$ ). Respecto de la edad, el rango etario de la muestra quedó comprendido entre los 18 y los 21 años de edad, con una media de 18.90 años ( $DE = 1,040$ ).

Teniendo en cuenta las respuestas obtenidas acerca del mantenimiento de una relación de pareja, el 53.1% de la muestra se encuentra estableciendo algún tipo de relación de pareja ( $n = 52$ ), mientras que el resto ( $n = 46$ ) no se encuentra en una estableciendo ese tipo de relación.

El 24.5% de los encuestados se encuentran realizando la carrera de Publicidad ( $n = 24$ ). En segunda posición se encuentra la carrera de Diseños de interiores con el 21.4% ( $n = 21$ ), y en tercera posición la carrera de Diseño industrial con el 19.4% ( $n = 19$ ). Luego le siguen la carrera de Psicología con el 16.3% ( $n = 16$ ), Diseño gráfico con el 13.3% ( $n = 13$ ), Diseño de indumentaria con el 2% ( $n = 2$ ) y por último Administración de empresas, Diseño industrial y gráfico y Economía con el 1% ( $n = 1$ ), tal como se observa en el gráfico 1.

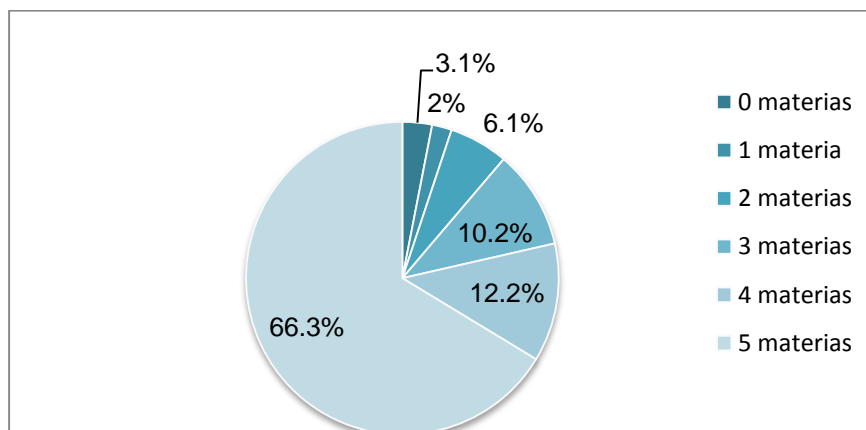
Gráfico 1. Distribución de los porcentajes de las carreras



## Rendimiento

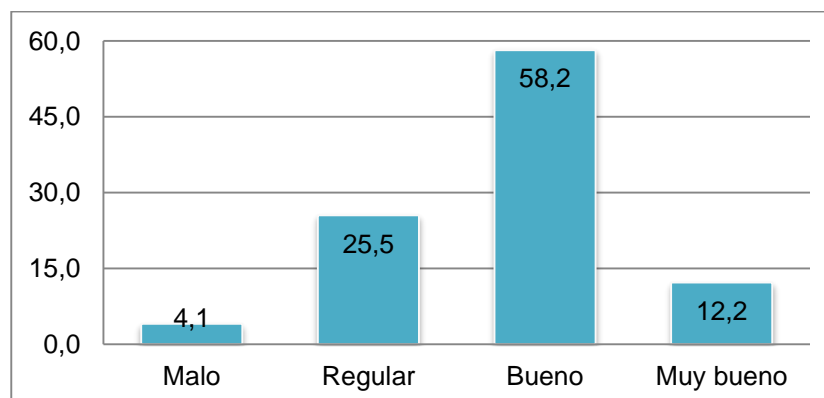
Teniendo en consideración el gráfico 2 se puede observar que el 66.3% de los encuestados ( $n = 65$ ) han rendido cinco materias en el cuatrimestre, le sigue el 12.2% ( $n = 12$ ) con cuatro materias, luego el 10.2% ( $n = 10$ ) con tres materias, el 6.1% ( $n = 6$ ) con dos materias, el 3.1% ( $n = 3$ ) no ha rendido ninguna materia y por último el 2% ( $n = 2$ ) una materia sola rendida.

Gráfico 2. Distribución de los porcentajes de las materias rendidas



Considerando el rendimiento se puede observar que el 58.2% ( $n = 57$ ) de los encuestados consideran tener un buen rendimiento académico. En segundo lugar se ubican aquellos que perciben a su rendimiento como regular constituyendo el 25.5% de los encuestados ( $n = 25$ ). En tercer lugar el 12.2% ( $n = 12$ ) consideran tener un muy buen rendimiento académico, mientras que en último lugar y con el 4.1% ( $n = 4$ ), se ubican aquellos que consideran tener un mal rendimiento académico (Ver gráfico 3).

Gráfico 3. Distribución de los porcentajes de la apreciación personal del rendimiento

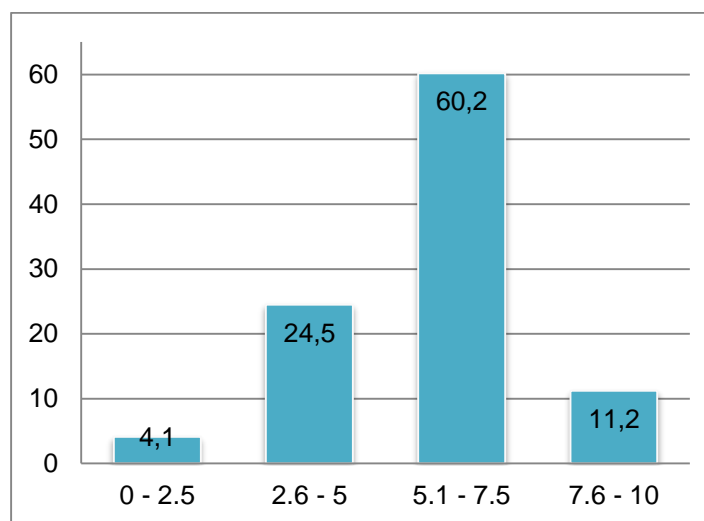




Considerando las respuestas a la relación entre el esfuerzo y el rendimiento autopercebido, se puede observar que el 82.7% de la muestra (n = 81) se encuentra conforme con la relación de su esfuerzo y el rendimiento; mientras que el resto (n = 17) no se encuentran conforme.

A continuación se puede observar que el 60.2% (n = 59) de la muestra posee un promedio comprendido entre los valores de nota de 5.1 y 7.5. En segundo lugar se encuentra el 24.5% (n = 24) de la muestra donde los estudiantes poseen promedio entre 2.6 y 5. En tercer lugar se encuentra el 11.2% (n = 11) donde el promedio corresponde entre 7.6 y 10; y en último lugar el porcentaje restante con un promedio comprendido entre 0 y 2.5 (Ver gráfico 4).

Gráfico 4. Distribución de los porcentajes del promedio académico



Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el promedio académico según género ( $F(98, 1) = 5,634$ ;  $p = ,020$ ). Esto sugiere que teniendo en cuenta el sexo del estudiante, su promedio académico fluctuará favoreciendo a las mujeres (ver tabla 1).

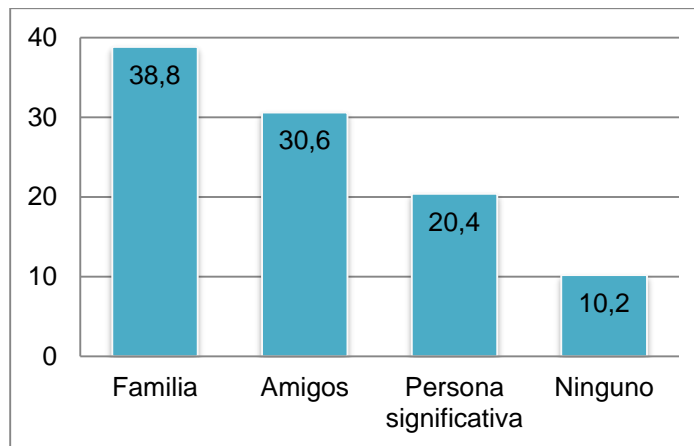
Tabla 1.

		N	Media	Desviación típica
Promedio Académico	M	28	5,100	2,1255
	F	70	6,006	1,5111
	Total	98	5,747	1,7467

## Apoyo social

Teniendo en cuenta el gráfico 5, se puede observar que en primer lugar, el 38.8% (n = 38) prioriza el apoyo brindado desde su contexto familiar. En segundo lugar se encuentra el apoyo social proveniente desde su red de amigos con el 30.6% (n = 30). En tercer lugar con el 20.4% (n = 20), se encuentra el apoyo proveniente de una persona significativa para el estudiante; y en cuarto y último lugar se observa que el 10% (n = 10) de los encuestados no prioriza ninguno de los distintos grupos de apoyo social.

**Gráfico 5. Distribución de los porcentajes correspondiente al tipo de apoyo priorizado**



## Apoyo social percibido

Observando la tabla 2 se puede establecer que los encuestados (sin discriminación de género) sostienen que “con frecuencia” perciben el apoyo brindado por las distintas fuentes de apoyo dado que el valor de la media oscila entre 3,30 (DE = 0,668) y 3,70 (DE = 0,377).

En el caso del género masculino, se puede observar que tanto en el apoyo percibido de la familia como de los amigos el valor mínimo corresponde a “casi nunca”. Esto quiere decir que ellos perciben poco el apoyo de dichas fuentes; mientras que en el caso de la fuente de otro significativo lo perciben “a veces” como valor mínimo. Por otro lado, en el caso de las mujeres, como mínimo, perciben “a veces” el apoyo social de las ya mencionadas fuentes.

**Tabla 2. Descriptivos de las fuentes de apoyo social percibido según género**

		Descriptivos							
		N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
						Límite inferior	Límite superior		
ASP Familia	M	28	3,30	,668	,126	3,04	3,56	1	4
	F	70	3,48	,552	,066	3,34	3,61	2	4
	Total	98	3,43	,589	,059	3,31	3,54	1	4
ASP Amigos	M	28	3,38	,741	,140	3,10	3,67	1	4
	F	70	3,54	,600	,072	3,40	3,68	2	4
	Total	98	3,49	,643	,065	3,37	3,62	1	4
ASP Otro significativo	M	28	3,36	,647	,122	3,11	3,61	2	4
	F	70	3,70	,377	,045	3,61	3,79	2	4
	Total	98	3,60	,492	,050	3,51	3,70	2	4

Se estudiaron las diferencias según género en los niveles de apoyo social percibido. Se encontró que las diferencias fueron estadísticamente significativas para el apoyo social percibido de la fuente “Otro Significativo” ( $F(98,1) = 10,926$ ;  $p = .001$ ). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas según género para las demás fuentes de apoyo social percibido.

## Apoyo social percibido y rendimiento académico

Para la verificación de la hipótesis de investigación “el apoyo social percibido se correlaciona de manera positiva con el rendimiento académico en estudiantes universitarios que cursan el primer año”, se aplicó la prueba de correlación lineal R de Pearson, obteniéndose los siguientes resultados: la variable de promedio académico no correlacionó de modo significativo con ninguna de las tres distintas fuentes de apoyo social así como tampoco con la variable de apoyo social percibido global (Véase tabla 3).

**Tabla 3. Coeficientes de correlación de Pearson**

		Promedio Académico
ASP Familia	Correlación de Pearson	-.070
	Sig. (bilateral)	.492
ASP Amigos	Correlación de Pearson	-.042
	Sig. (bilateral)	.685
ASP Otro significativo	Correlación de Pearson	.070
	Sig. (bilateral)	.493
ASP Global	Correlación de Pearson	-.025
	Sig. (bilateral)	.808
* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).		
** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).		

En la tabla siguiente se detallan las medias en rendimiento (cantidad de materias rendidas y promedio académico según el apoyo privilegiado). Observando la tabla 4, se puede establecer que percibiendo el apoyo de parte de su familia, el alumno realiza en promedio 4 (cuatro) materias (4,58; DE = 1,081). Percibiendo el apoyo de los amigos, el estudiante también realiza en promedio 4 (cuatro) materias por cuatrimestre (4,30; DE = 1,119). En tercer lugar, con el apoyo percibido de parte de otro significativo promedia al alumno a realizar también un total de 4 (cuatro) materias por cuatrimestre (4,35; DE = 0,988). Por último, el estudiante promedia 2,70 materias por cuatrimestre cuando no percibe el apoyo de ninguno de los tres grupos de apoyo social (DE = 1,889).

En otras palabras, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la cantidad de materias rendidas según el apoyo privilegiado: no tener una fuente de apoyo privilegiado redundó en una menor cantidad de materias rendidas ( $F(98, 3) = 6,836; p = ,000$ ).

**Tabla 4. Medias de rendimiento académico con materias rendidas**

Descriptivos				
		N	Media	Desviación típica
Materias rendidas	Familia	38	4,58	1,081
	Amigos	30	4,30	1,119
	Persona significativa	20	4,35	,988
	Ninguno	10	2,70	1,889
	Total	98	4,26	1,279

Considerando la tabla 5, en primer lugar, se puede observar que los estudiantes poseen un promedio medio de 6 (seis) si perciben el apoyo de su familia (6,245; DE = 1,62;) o de otro significativo (6,255; DE = 1,48). Por otro lado, el promedio es menor si se toma en cuenta el apoyo percibido de parte de los amigos (5,273; DE = 1,45). En última instancia cabe recalcar, que si el estudiante no percibe el apoyo de ninguno de los grupos de apoyo, su promedio cae considerablemente en comparación con aquellos que sí perciben el apoyo (4,26; DE = 2,436).

En otras palabras se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el promedio académico según el apoyo privilegiado: según el apoyo percibido, el promedio del estudiante fluctúa ( $F(98, 3) = 5,387$ ;  $p = ,002$ ).

**Tabla 5. Medias de rendimiento académico con promedio académico**

		N	Media	Desviación típica
Promedio Académico	Familia	38	6,245	1,6156
	Amigos	30	5,273	1,4494
	Persona significativa	20	6,255	1,4795
	Ninguno	10	4,260	2,4368
	Total	98	5,747	1,7467

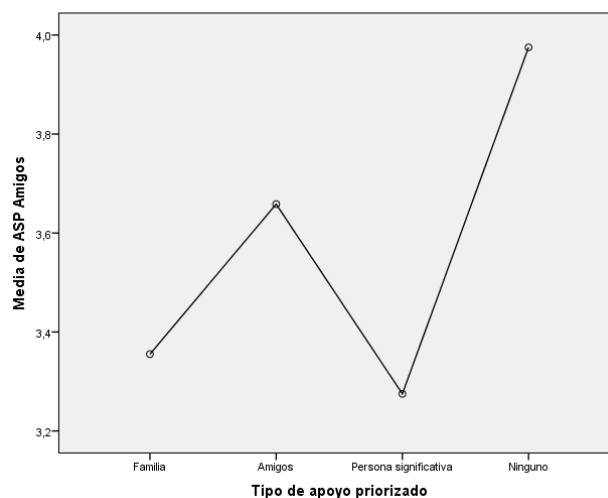
A continuación las medias en apoyo social percibido según apoyo privilegiado:

**Tabla 6. Medias en apoyo social percibido según apoyo privilegiado**

		N	Media	Desviación típica
ASP Familia	Familia	38	3,56	,444
	Amigos	30	3,34	,582
	Persona significativa	20	3,28	,756
	Ninguno	10	3,48	,692
	Total	98	3,43	,589
ASP Amigos	Familia	38	3,36	,672
	Amigos	30	3,66	,489
	Persona significativa	20	3,28	,782
	Ninguno	10	3,98	,079
	Total	98	3,49	,643
ASP Otro significativo	Familia	38	3,55	,514
	Amigos	30	3,61	,453
	Persona significativa	20	3,63	,571
	Ninguno	10	3,75	,373
	Total	98	3,60	,492

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la fuente Amigos según el apoyo privilegiado ( $F(98, 3) = 4,272; p = ,007$ ).

**Gráfico 1. Medias de la fuente Amigos según el apoyo privilegiado**



## 6. Discusión

El propósito fundamental de este trabajo se centró en conocer la relación entre el apoyo social percibido y el rendimiento académico en estudiantes universitarios que se encuentren cursando el primer año entre los 18 y los 21 años de edad. Para la consecución de este objetivo se les administró a 98 voluntarios (70 mujeres y 28 hombres) la adaptación en español de la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS: Multidimensional Scale of Perceived Social Support), de Arechabala Mantuliz y Castillo (2002). En cuanto al rendimiento académico, se tomó del promedio de notas finales de los alumnos en las materias cursadas el cuatrimestre anterior.

Si bien se ha corroborado que el apoyo social percibido influye de manera potenciadora sobre el rendimiento académico en estudiantes universitarios durante el primer año (Feldman et al., 2008), en este trabajo no se ha encontrado una correlación entre dichas variables. Sin embargo, al estudiar la relación entre el rendimiento académico y las fuentes de apoyo social percibido por separado se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, dado que el promedio varía en relación al tipo de apoyo social que el estudiante percibe mayormente.

En el presente estudio se ha podido comprobar, en primer lugar, que el rendimiento del estudiante se verá afectado por el apoyo percibido proveniente por parte de la familia. Consistentemente, como sostienen Paz, Rodríguez y Martínez (2009, en Guevara Melo y Paredes Galárraga, 2011), la cohesión familiar logra impactar positivamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes dado que le brinda los elementos y herramientas que permiten que estos se desarrollen (García, 2005, Guevara Melo y Paredes Galárraga, 2011). Es por esta razón que resulta importante contar con un entorno familiar que pueda proveer una adecuada comunicación, motivación, afecto, manejo de autoridad y preocupación por el estudiante (Corsi, 2003, en Guadarrama, Márquez Mendoza, Veytia López y Hernández, 2011).

En segundo lugar, y en lo que respecta a la relación entre red de amigos y el rendimiento académico también se ha encontrado una relación significativa, aunque no fluctúa tan intensamente como con los otros tipos de apoyo social. Esto ratifica lo planteado por Santos (2010), quien sostiene que los amigos contribuyen a lograr la obtención de logros académicos que no se podrían realizar en caso de llevarse a cabo de manera individual dado que son ellos quienes les brinda al estudiante comportamientos que son aceptados, o no, así como la confianza necesaria en él mismo.

En tercer y último lugar, se halla el papel del otro significativo, con el que también se ha constatado una relación con el promedio académico; dado que fluctúa si el estudiante se encuentra en una relación ya que acude a esa pareja como complementación del apoyo que podría recibir por parte de su entorno familiar (Musitu y Cava, 2002).

En cuanto a la cantidad de materias rendidas relacionada con el tipo de apoyo social percibido, se ha constatado la misma correlación mantenida entre el apoyo social y el rendimiento académico. Si bien la cantidad de materias fluctúa considerando el tipo de apoyo, esta variación es mínima. Aquellos estudiantes que perciben mayormente el apoyo de sus familias y/u otro significativo, realizarán mayor cantidad de materias; así un tanto menos materias aquellos que perciben mayormente el apoyo de sus amigos.

Por un lado, una cuestión que resultó interesante de observar refiere a las fuentes de apoyo social dado que las mujeres obtuvieron los puntajes más altos. Esto quiere decir que son las mujeres las que buscan en mayor medida el apoyo de las fuentes de apoyo social en comparación con los hombres. Estas observaciones confirman lo establecido por Feldman en el 2008, quien sostiene que son las mujeres las que aprovechan en mayor medida al apoyo brindado por su círculo social. Si bien en el presente trabajo no se ha estudiado la diferenciación de las fuentes de apoyo acorde al género del estudiante, el autor ya mencionado, recalca que las mujeres poseen predilección por su grupo de amigos, mientras que los hombres prefieren el apoyo de personas significativas y el apoyo a nivel general.

Por otra parte y en lo que al rendimiento académico refiere, fueron también las mujeres las que presentaron los puntajes más altos; entendiéndose esto, como que son las mujeres las que poseen mejores promedios académicos cuando se los compara con los hombres. Esto podría deberse a distintas cuestiones psicosociales de los alumnos como la mayor y/o mejor adaptación de las mujeres al funcionamiento académico, la motivación dado que en ellas es más intrínseca y un mejor empleamiento de las estrategias de procesamiento de información otorgada en las clases (Reyes, 2003, en Feldman et al., 2008).

En cuanto a la hipótesis del trabajo, no ha sido posible lograr su confirmación, dado que la variable de promedio académico no correlacionó de modo significativo con ninguna de las tres distintas fuentes de apoyo social así como tampoco con la variable de apoyo social percibido global; aunque sí se han encontrado correlaciones entre ambas variables cuando se estudiaron de manera independiente y no como escala global.



En lo que concierne a las limitaciones del estudio, se puede establecer en primera instancia, que la muestra estuvo compuesta por un total de 98 estudiantes universitarios voluntarios, lo que se podría considerar como una muestra de tamaño reducido que resulta limitante, a su vez, para lograr la generalización de los resultados obtenidos en esta investigación.

Por otra parte, como resultado de este trabajo sería importante seguir indagando acerca de la profundidad o calidad de las relaciones entre el estudiante con las distintas fuentes de apoyo social.

## 7. Conclusiones

El presente estudio no ha sido capaz de confirmar los aportes de las diversas investigaciones acerca de la asociación entre el rendimiento académico y el apoyo social percibido en estudiantes universitarios de primer año.

Si bien la hipótesis central de este estudio fue estudiar el establecimiento de una correlación positiva entre ambas variables, ésta ha podido confirmarse de manera parcial dado que se ha encontrado correlaciones entre el rendimiento académico y los distintos tipos de apoyo social percibido de manera separada y no como escala global.

Es importante destacar el papel que cumple el apoyo social en el estudiante universitario, dado que a partir de esto el alumno se siente en mejores condiciones y más acompañado a la hora de hacer frente al proceso académico. Esto lo ayuda a elegir más cuidadosamente el empleo de las estrategias adecuadas y adaptativas para estudiar, como por ejemplo, la planificación, la búsqueda de apoyo instrumental, la reinterpretación positiva, las conductas de evitación y escape (Feldman, et al., 2008).

La diferencia de género también resultó ser un factor a destacar dado que se ha demostrado que las mujeres son más eficientes en lo que refiere al rendimiento académico. Esto podría deberse a distintas cuestiones tales como la búsqueda de mayor apoyo social en comparación con los hombres así como también el empleo de mayores estrategias para estudiar, entre otras variables.

A modo de sugerencia para la realización de investigaciones futuras, se sugiere ampliar la muestra de estudio dado que, de esta manera, se lograría una mayor confiabilidad de los datos que se han obtenido y mayor generalización de estos datos. Otra sugerencia radica en la indagación por más detalles acerca del apoyo que recibe el estudiante de las distintas fuentes de apoyo social.

## 8. Referencias bibliográficas

- Acuña, L., & Bruner, C. (2006). Apoyo social percibido en función de nominaciones sociométricas positivas y negativas. *Suma psicológica* , 13 (1), 51-66.
- Arechabala Mantuliz, C., & Miranda Castillo, C. (2002). Validación de una escala de apoyo social percibido en un grupo de adultos mayores adscritos a un programa de hipertensión de la región metropolitana. *Ciencia y enfermería* , 8 (1), 49-55.
- Barón López de Roda, A., & Sánchez Moreno, E. (2001). Estructura social, apoyo social y salud mental. *Psicothema* , 13 (1), 17-23.
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J., & Pérez, A. M. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe* (22), 110-135.
- Cruz Velasco, S. (2006). El rendimiento académico: desde la práctica de la orientación educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa* , 4 (9), 41-44.
- Feldman, L., Goncalves, L., Chacón-Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N., & de Pablo, J. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *Universitas Psychologica* , 7 (3), 739-751.
- Guadamarra, R., Marquez Mendoza, O., Veytia López, M., & León Hernández, A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* , 14 (2), 179-192.
- Guevara Melo, E. P., & Paredes Galárraga, L. (2011). La familia y otros factores influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes de psicología. *Investigium Ire* , 2 (2), 133-145.
- Jiang, Y., Yau, J., Bonner, P., & Chiang, L. (2011). Papel del apoyo parental autónomo percibido, en el rendimiento académico de adolescentes asiáticos y latinoamericanos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* , 9 (24), 497-522.

- Labarca, A. M., & Fuhrmann, I. (2011). Familia, salud mental y rendimiento en estudiantes universitarios. *Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar* , 35-43.
- Méndez, P., & Barra, E. (2008). Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. *Psykhe* , 17 (1), 59-64.
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2002). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención psicosocial* , 12 (2), 179-192.
- Ortiz Parada, M., & Baeza Rivera, M. J. (2011). Propiedades psicométricas de una escala para medir apoyo social percibido en pacientes chilenos con diabetes tipo 2. *Universitas Psychologica* , 10 (1), 189-196.
- Palacio Sañudo, J. E., & Martínez de Biava, Y. (2007). Relación del rendimiento académico con la salud mental en jóvenes universitarios. *Psicogente* , 10 (18), 113-128.
- Santos, M. (2010). Análisis de redes sociales y rendimiento académico: lecciones a partir del caso de los Estados Unidos. *Debates en Sociología* (35), 7-44.
- Vélez van Meerbeke, A., & Roa González, C. N. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica* , 8 (2), 74-82.

## 9. Anexo

### Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido de Zimet et al. (1988)

*Consigna:* A continuación se le mostrarán varios enunciados, a lo que se le pedirá que responda dependiendo del grado de acuerdo a la frase (1 = *casi siempre*; 2 = *a veces*; 3 = *con frecuencia*; 4 = *siempre o casi siempre*).

1. Cuando necesito algo, sé que hay alguien que me puede ayudar.
2. Cuando tengo penas o alegrías, hay alguien que me puede ayudar.
3. Tengo la seguridad de que mi familia trata de ayudarme.
4. Mi familia me da la ayuda y el apoyo emocional que requiero.
5. Hay una persona que me ofrece consuelo cuando lo necesito.
6. Tengo la seguridad de que mis amigos tratan de ayudarme.
7. Puedo contar con mis amigos cuando tengo problemas.
8. Puedo conversar de mis problemas con mi familia.
9. Cuando tengo alegrías o penas, puedo compartirlas con mis amigos.
10. Hay una persona que se interesa por lo que yo siento.
11. Mi familia me ayuda a tomar decisiones.
12. Puedo conversar de mis problemas con mis amigos.


### Cuestionario socio-demográfico

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_

Nacionalidad: \_\_\_\_\_

Lugar de residencia: \_\_\_\_\_

Ocupación: \_\_\_\_\_

Carrera: \_\_\_\_\_

Cantidad de materias cursadas durante el cuatrimestre pasado: \_\_\_\_\_

¿Alguna de las materias dichas materias estaba siendo recursada?:

Sí	No
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Abandonaste alguna materia en el transcurso del cuatrimestre pasado?

Sí	No
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Cuáles fueron las calificaciones obtenidas en los exámenes finales de dicho cuatrimestre?:

Materia	Nota final

¿Cómo considerarás tu rendimiento académico?

Malo	Regular	Bueno	Muy bueno

¿Creés que tus notas son acordes a tus esfuerzos académicos?:

Sí	No

¿Tenés pareja?:

Sí	No

Cuando tenés problemas en la facultad, ¿qué tipo de apoyo priorizás más?:

Familia	Amigos	Pareja o alguna persona importante

¿Recurriste a alguien a la hora de tomar la decisión de empezar la facultad y elegir la carrera?: \_\_\_\_\_

---

---

---

¿Qué entendés por apoyo social?:

---

---

---